

32082

1

10

20

30

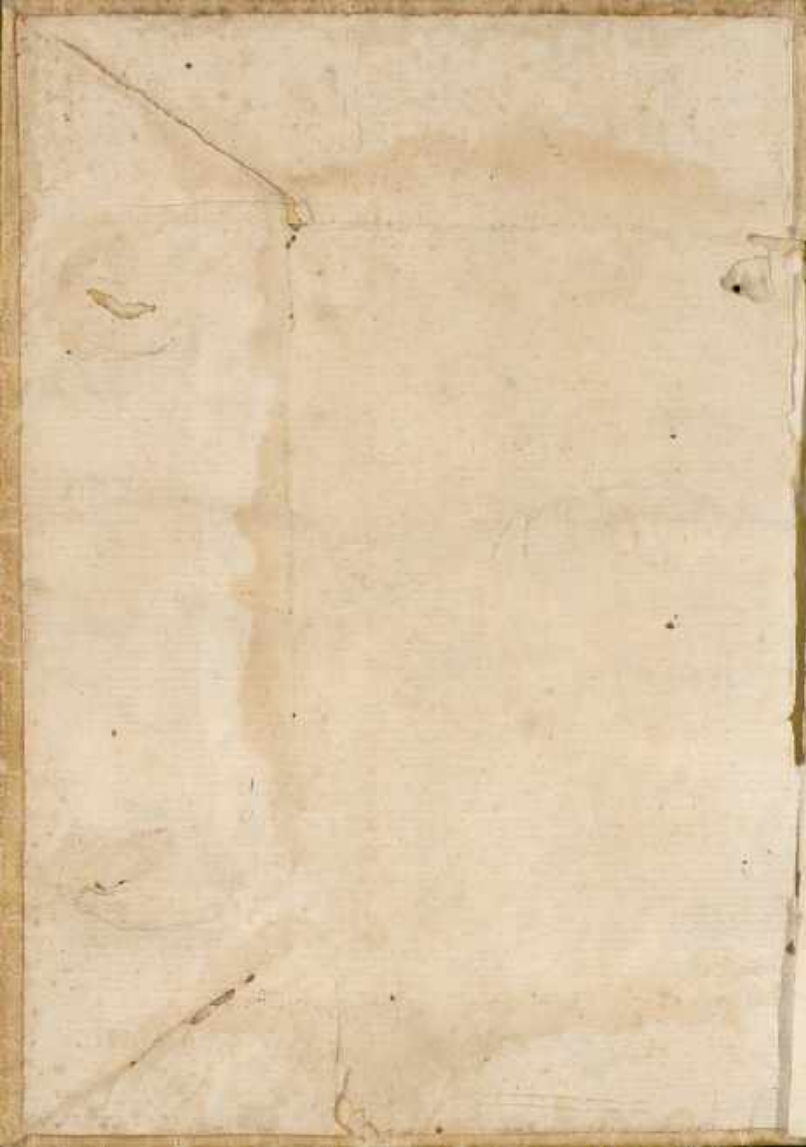
40

BIBLIOTECA

DE LA

Universidad de Salamanca.

Sala 1 Est. 25 Tab. 9 Núm. 4



1a

32082





616483431

num. 25. cap. 2. num. 2

7

Handwritten text in a cursive script, possibly a signature or a list of names, located in the upper middle section of the page. The text is faint and difficult to decipher.

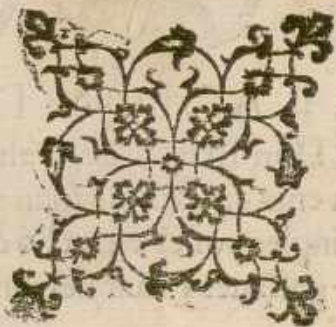
*H. de la Libreria del Colegio de S. Isidro
Comp. de H. de S. Isidro. esp. don
H. Gaspar
Antonio
Orago*



RELACION DE LO
que hizo Don Beltran de Castro, y de la
Cueva en la entrada de Iuan de Aqui
nes ingles por el estrecho de Ma
gallanes y mar del Sur.

LO SVCEDIDO DES DE
DIEZ Y SIETE DE MAYO DE MIL Y
Quinientos y Nouenta y quatro años, que (Don
Garcia Hurtado de, Mendoza Marques de Cañete
Visorrey y Capitan general en estos Reynos y pro-
uincias del Piru, Tierra firme y Chile, por el Rey
nuestro Señor) tuuo auiso de auer desembocado
por el estrecho, y entrado en esta mar del Sur, Iuã
Richarte Aquines de nacion Ingles, Pirata, con vn
nauió. Hasta dos de Julio dia de la visitació de nues-
tra Señora, que Don Beltrã de Castro y de la cueua
que fue por General de la Real armada le
desbarato, vencio, y rindio. Y de las pre-
uenciones de mar y tierra, que
para ello se hizieron.

—5





LOS DIEZ Y

fiete de Mayo de nouēta y quatro, a las dos de la tarde llego al puerto del Calao desta ciudad de los Reyes nauio de auiso, que auia partido a primero del dicho mes, del dela de Sãctiago del Reyno de Chile con nueua de que auia entrado vn Ingles coffario con vn nauio de hasta trezientas toneladas, y en el como cien hombres de mar y guerra, y que auia tomado quatro, que hallo en aquel puerto, y otro q̄ a lafazon entro de Valdiina, cargado de todo genero de bastimētos, y veynete mil pesos en Oro, poco maso menos, que todo estaua para baxar a este Reyno.

Quando llego esta nueua, estaua su excelēcia en la cama con la gota, y luego se leuanto, y mando jũtar acuerdo, en q̄ concurrerō el señor Arçobispo de Mexico Visitador desta Real Audiencia, Oydores, y Fiscal della, y oficiales Reales, a quien propuso lo mucho, que conuenia que este Coffario se siguiessē, de manera que no se escapasse sin el castigo q̄ su atremiento merecia; y por q̄ respecto de la nueua q̄ por la via del Brasil primero se auia tenido, se entēdia eran quatro nauios, aunq̄ el enemigo afirmaua, q̄ sola la capitana y Almiranta auian dessem-

bocado, y q̄ los demas se auian perdido, y q̄ conuenia saliesse Armada con fuerça bastante para destarratarlos, y castigarlos, y auendose visto y considerado lo mucho q̄ importaua, q̄ estos Cossarios se destruyessen, para q̄ cessasse esta plaga de atreuerse a entrar cada q̄ quieren en esta mar, y hazer en ella tantos robos y daños. Se acordo q̄ para remedio de ello, y seguridad desta costa, el Virey embiasse los galeones de su Magestad, q̄ estauan en el puerto con la gente, bastimentos, municiones, y demas pertrechos, que conuiniesse para este efecto.

Acabado este acuerdo de q̄ se salio ya noche, mando su Excelencia, partir su guarda, y parte de sus criados al puerto, y q̄ se metiesse luego en los galeones de armada, para la guarda y seguridad dellos como lo hizieron. y dio orden a los capitanes, Manrique, pulgar, y Placa, q̄ leuantassen cada cien hombres, y dentro de tres dias estuuessen con ellos & sus vanderas en el Callao, y que dō Pedro de Cordona Guzmā, Capitan de la cōpañia de los gētiles hombres lãcas, y Pedro de Carate Capitā de los arcabuzes, fuesse luego con su gente a dormir al puerto.

A las dos oras despues de media noche el Marques sin auisara nadie se partio en su Carroza, y por la escuridad que hazia, fue necessario llevar hachas y llego al amanecer al puerto.

Este

Este mismo dia despacho vn patax dando este auiso por la costa abaxo con orden de que atraueſſa ſe a dar el mismo a las de Guatimala, y Nueva Eſpaña, para que eſtuyeffen aduertidos y preuenidos.

Aſi mismo despacho otro patax, con el mismo auiso a la prouincia de Tierra firme, cõ orden a Do Fernando de Cordoua, que auaydo por General, en el Galeon ſant Geronymo, y en los demas q̄ lleuaron la plata, ſe metieſſe la gente y armas neceſſarias, para offenſa del enemigo, Y por la costa arriba del pacho por chaſquis, preueniendo, y ordenando lo que ſe aua de hazer en los puertos.

Hechas las diligencias referidas, mando poner en orden las naos Capitana, y Almiranta, y el Galeon ſant Iuan, y tres pataxes, y que e todos ſe metieſen como ſe metieron los baſtimentos y municiones neceſſarias.

Fueron en la Capitana veynte y ocho picças muy gruesas de bronze y en la Almiranta treynta, y en ſant Iuan catorze, y quatro piecezuelas, eſme riles por las proas de cada patax, y treynta arcabuzeros, y moſqueteros en cada vno,

Fue por General deſta armada, Don Beltran de Caſtro, y de la Cueva hijo del Conde de Lemos, cuñado del Virrey, que viſta la ocaſſion ſe ofrecio a ella, va moſtrando bien quien es, ordenando lo y

disponiendo lo todo con tanta prudencia, cnydad y puntualidad, como lo pide su nacimiento & obligacion, y la esperiencia que tiene, por auer sido como fue General de veynete mil hombres en Italia, en la guerra Del final, siendo de veynete y dos años.

Lleuo por Almirante: a don Alonso de Vargas Carauajal, vezino encomendero, cuyos son los Indios de Tarapoca: que es vn muy principal y honrado Cañallero, y de muchas y muy buenas partes, & a seruido a su Magestad, en otras muchas ocasiones. Yuan mas de cieto y veynete personas entretenidos a seruir sin sueldo, los mas de ellos Capitanes, Cañalleros y cauos, que han sido en otras ocasiones. de manera que fueron por todos quinientos hōbres de mar y guerra, y llenarō los mosquetes y arcabuzes necessarios, y gran cantidad de picas, morriones, & ro delas, y seyscietas botijas de poluora, muchas balas de bronze, de nauja, cadena: & pūta de diamate, & algūos instrumētos de fuego y las naos muy proveydas de lo necessario, y muy a vso de guerra. y cō clarines, atambores, trōpetas, tamulas, gallardetes y vanderas.

En la capitana fuerō dos religiosos de la Compañia de Iesus: y en la Almirāta dos de la orden de santo domingo, y en el galeō. S. Iuā, otros dos de la merced

Parece cosa imposible, mayormente en las indias que

q̄ en menos de ocho dias se puso esse esta armadã en orden, para poder se hazer como se hizo a la vela, lo qual proceio de las muchas preuenciones de artillerias y municiones (de q̄ a tenido el Marques tã cõtino cuydado) y cõ cogerle esta nueua, auiedõ quinze dias antes despachado otros quatro nauios a Tierra firme, cõ plata de su Magestad y de particulares, y cõ la ordẽ y fuerza necesaria, preuiniẽdo al incõuiniente, y riesgo grãde q̄ pudiera suceder, si cõ tiempo no vnera despachado esta armada.

Miercoles, veynte y cinco del dicho, entro su excelencia a visitar los nauios, y recibio summo con- tẽto de ver, quã en orden y bien adereçados estauã y la gẽre no menos de ver al Marques, porq̄ estuo muy afable cõ todos. En desembarcandose mando el General tirar vna pieça a recoger, y a la media noche se leuo, y por hazer gran calma surgio la Armada junto a la ysla del Callao, hasta que entro la virazon, & vuo tiempo para hazerse como se hizo a la vela, en profecucion de su viage.

De mas de las preuenciones q̄ la Armada lleuaua fãho el Capitan Scoto, para hazerla por la costa arriba, de todo lo q̄ fuesse menester con orden de auisar cada dia, en el parage q̄ se hallasse la Armada, & de las nueuas que del enemigo se tuuiesse.

El Virrey se quedo en el puerto: poniẽdo õ ordẽ la Galizabra, Galera Capitana, y el Galeon Santa Ana,

para si diessse la boz del cofario por aca baxo, poder yr en su seguimiento, sin que hiziesse falta el armada, por tener como tenia cantidad bastante de artilleria y municiones para todo, y mando se fueren luego preueniendo & juntando bastimentos.

Afssi mesmo ordeno se hiziesse como se hizierõ plegarias, y oraciones en todos los monasterios y Conuentos desta ciudad por el buen successo de la Real armada.

Dentro de tres dias de como partio la armada, tuuo su Excellencia nena como el cofario auia llegado sobre el puerto de Arica, con quatro velas, y tomado vn barco cargado de Pescado de vn Pedro Hernandez, al qual despacharon el Corregidor, & officiales Reales de aquel puerto, y afirmo que despues le tornaron a correr los dichos quatro nauios,

Este auiso lleugo a tres de Junio a la vna de la noche y luego mando su Excelencia juntar a acuerdo, y venir alli el Arrax, y entendiendo que el enemigo auia encontrado con su Almiranta, y que traya mas fuerza de la con que parecio en Chile, propuso conuenia poner alguna en el puerto del Callao, para guarda de treynta nauios, mancos y sin gēte, artilleria, ni municiones que en el auia, y para reforçar el armada si fuessse menester, y para si della se escapasse
el

el enemigo poderle seguir, y assegurar los robos y danos que intentasse hazer.

Mandó que se leuautassen, & juntassen lagente de las compañías de a pie, y de a cauallo, que estan ordenadas entre los vezinos y abitantes desta Ciudad, para la seguridad y defēsa della, y de su puerto.

Y que el doctor Alonso Criado de Castilla Oydor mas antiguo de esta Real audiencia quedasse por su lugar teniente de Capitan general y fuesse leuantando estagente y cōpañias, y proueyendo a su Excelēcia de todo lo q̄ le auisasse y fuesse menester.

Ordenado esto se boluio luego al Callao, y dio priessa a poner en orden la dicha Galera Capitana, y el Galeon Sancta Anna y se lleuó toda la artilleria que auia en esta Ciudad que era mucha y muy buena, y se fueron haziendo otras prebenciones necesarias para qualquiera suceso q̄ pudieffe sobreuenir, aun q̄ el enemigo truxesse mucha mas fuerza.

Asi mismo mando adereçar, y dar lado a la Galizabra de la Real armada, que por mandado de su excellencia se auia hecho, y en aquella sazón lleuó de Guayaquil la qual y los de mas nauios se proueyeron de bastimentos y municiones necesarias, y de la gente de mar y guerra, que el dicho Doctor Castilla con grã cuydado y puntualidad auia embiado a aquel puerto.

Por la mucha preuencion q̄ por toda la costa es
tada hecha, se tenían por oras nuevas desde Arica
y puertos de mas acá, donde llegaua el coffario, y a
vniq̄ intento saltar en algunos, no se auia atreuido.
viendo la gēte y defēsa q̄ en ellos auia, & auisando
con fuegos vnos a otros. De manera q̄ temió la ca
uallera, y arcabuzeros q̄ por los puertos auia, y no
osó echar hōbre en tierra: ni hazer daño, y se vino
hasta el puerto de Chincha, que es como treynta le
guas desta Ciudad.

Luego que su excellencia tuuo auiso dello, em
bio vn chinchorro cō remos en busca de la real ar
mada, pera auisarla del viage q̄ el enmigo trayá, y pa
rage en q̄ estaua, y el chinchorro llego a ella. Saba
do a los ocho de Junio, y dio auiso como desde tier
ra auian visto al galeon, y lancha del Coffario surto
cerca del dicho puerto de Chincha. Luego q̄ el ar
mada tuuo este auiso se apresto y puso en orden, y
procuro de yr la buelta de tierra, porque aquella
noche estaua muy a la mar

Domingo siguiēte de la santissima trinidad al a
manecer, descubrio el armada el nauio y lāchas del
enemigo, el qual en viēdola comēço a virar a barlo
uēto huyēdo: la armada a cargar de velas siguiēdo
dole, procurādo ganarse la, como se le yuaganādo
hasta q̄ fue Dios seruido q̄ el tiēpo fue atreziando,
y se

y se leuãto tan grande q̄ a la nao Capitana se le que-
bro el masteleo de gavia, y toda la ouencadura de
proa, a cuya causa el arbol se rindio, y el Galeõ sant
Iuan, q̄ yua mas cerca del enemigo, se desaparejo
todo, de suerte q̄ cayeron las velas de romania, y el
almirãta & vn patax le fuerõ siguiẽdo hasta media
noche q̄ cõ la escuridad d'ella y tẽpestad se derrotò,
ya la mañana no se pudierõ ver vnos a otros, y cõ-
forme a lo q̄ despues se á entẽdido la nao del ingles
aunq̄ es muy buena, pãdecio tormẽta, y tuuo neces-
sidad de aljar como alijo cantidad de ropa, cables,
xarcia, y otras cosas de las que auia robado.

Visto este suceffo, y que el enemigo no parecia
y su derrota auia de ser la costa abaxo se boluio la ar-
mada al callao a reparar las naos para yrle siguiẽdo.

Auiẽdo se entẽdido q̄ las quatro velas q̄ el cõssa-
rio traya erã el nauio q̄ tomo en Chile, y el deãto
mo xuarez de Medina y el bareo del pescado de q̄
hizo lancha y el suyo, y q̄ ya auia alargado el de An-
tonio xuarez, y quemado el q̄ tomo ã Chile, y q̄ no
le quedaua mas fuerza q̄ la de su nauio y lãcha. Or-
deno su excelencia q̄ el dicho seõor cõ Beltran le
fuesse siguiendo cõ la nao Almirãta, q̄ fue la q̄ mas
breue se pudo reparar, y la Galizabra y vna lãcha q̄
se hizo para q̄ pudieffe entrar ã los puertos y caletas
de la costa, porq̄ no se quedasse el enemigo ã algũo.

A todas las sobredichas preuenciones, despachos de armada, y de los nauos de auiso, y ala paga de la gente de mar y guerra, asistio con su Excelencia faneluan de Veloxtegui, Factor y Veedor de la Real hazienda, y siruio en ello muy pūtual y cuydadofamente, y a satisfacion de su Excelencia.

Tuuose auiso como el Corsario yua la costa abaxo, sin auer podido hazer daño en ningun puerto, por estar tā preuenidos, y que solo auia tomado vn nanchuelo del Adelantado Aluaro de Mendaña q̄ traya carbon, miel, acucar, y otros bastimentos de los valles, y aun se sospecho, que el maestre del se le quiso entregar porque estādo le ordenado que no fahiesse del puerto de Guanchaco donde estaua: se hizo a la vela no embargante lo que se le auia mandado.

En el puerto de Valparayso tomo el Corsario al piloto Alōso Perez bueno: el qual dio particular auiso de la gente del enemigo: y fuerça de su nauo y en quanto en si fue, hizo lo posible: para ayudar al buca efecto que se siguió como hombre honrado: fiel vassallo de su Magestad: y le truxo consigo hasta el puerto de Guanchaco donde le echo: y el buca el armada y se embarco en ella, la qual despues fue reconociendo todos los puertos: y caletas desta costa, hasta puerto Viejo, donde tuuo nueua: quel

quel coffario passo por alli sin surgir lleuado lo quatro dias de ventaja, y en reconociendo el cabo de Passao, el de sant Francisco, punta de la Galera: y baya de sant Matheo: donde se entendia podria dar carena: y tomar agua passaria en su seguimiento: a la costa de la nueva España, y puertos della, donde se entendia no se podria escapar: no auer podido tomar puerto en toda esta, a causa de yr le siguiendo el armada: y resistencia que hallo.

Yendo la armada recorriendo la costa en conformidad de la orden q̄ lleuaua. sin dexar puerto: cala, ni caleta que no reconociesse: temerosos no se les quedasse el enemigo en alguna, y cō particular preuencion y acuerdo del General Miguel Angel Felipon, respeto de auer se les quedado la lancha en Puerto Viejo: yuã lo mas arrimado a tierra que era posible: porque el enemigo no pudiesse reconocer la armada, antes que los nuestros a el, atendiendo que el descubrirle fuesse a tiempo que le vuisse para poderle seguir de dia: que assi en esto como è todo lo de mas: que el discurso del viage: y en la ocasion se ofrecio: siruio el dicho General Miguel angel con mucha vigilancia. valor y cuydado: trabajado lo que parece increyble en hombre de su edad.

Y respeto de que en cada puerto o cala: entendian hallar el enemigo: y se persuadian que en reco-

nociendo q̄ erã nauios de armada auia de procurar darles lado, como antes lo auia hecho. Lleuãua el señor don Beltran toda la gente tan instruyda y biẽ disciplinada q̄ cada vno tenia reconocido su puesto y lugar, & acudia luego a el de manera que muy en breue estauan todos a la orden guardando con mucha puntualidad la que se les dana.

El uenes ultimo de junio como a las quatro de la tarde, yendo el armada en profecucion de su viage con el cuydado referido : auiedo doblado la punta de la Galera corriendo la costa descubrierõ la baya de Tacamez, q̄ esta dozientas y ochẽta leguas desta Ciudad de los Reyes: y de la de Panama ciento y setenta y dos, y en ella vn nauio furto, q̄ por q̄ luego vierõ la lancha, se reconoció ser el enemigo, q̄ como descubrió la Capitana y Almiranta, embio su lãcha a reconocer, la qual se vino derecha al Almirãta, q̄ yua mas cerca de tierra, porq̄ luego q̄ el señor dõ Beltran se certifico ser el enemigo, puso sus nauios y gente en orden, y cõcierto. y mando a la dicha Almiranta, por ser nauio pequeño, tomasse la buelta de tierra, y el cõ la capitana tomo la dela mar por ganar mejor, como gano el barlouento al enemigo, assegurando con esto que no se pudiesse huyr.

Toda nuestra gente assi de guerra como de
mar,

mar, vista la ocasion a la mano acudieron como Christianos temerosos de Dios a encomendarle el buen suceso, reconciliarse: y hazer lo que denian algunos que hasta alli no lo auian hecho, & cumplido con esto: con vn animo y contento increyble, tomo cada vno su puesto. Don Diego de Auila Alferrez Real, con su estandarte en el castillo de popa, cō el qual asistian Don Iuan Velazquez, Pedro de Reynalte, Iuan Manrique, y Iuan Enriquez entretenidos, y muy honrados soldados. Las vanderas de los Capitanes. Pedro Aluarez del Pulgar, y Miguel Garcia de la Plaza. Algo mas abaxo del Real estandarte cada vno en su vāda, y sus soldados repartidos por la ban la de su bandera, hasta el castillo de proa. en el qual estaua el Alferrez Velarde con veynte escogidos soldados.

El artilleria muy bien alistada: y dado el cuydado y cargo della, a Diego Cherinos de Loaysa, y al Alferrez Ignacio de Hormero, personas de la confianza, experiencia y cuydado, que para tal ministerio conuenia,

El señor Don Beltran, con el General Miguel Angel, y Capitan Pedro Merino sargento mayor y Don Francisco de la Cueva que asistian con el, Capitan Diego de Peñalosa, Brizeño, Pedro de Vergara secretario, Pedro de Boueda

Boueda y Iuan de Tineo, Alonso Solar: Pedro Chacon, y Hernando de Oliuares, Sus criados: que estauan cerca de su persona, andauan recorriendo lo vno y lo otro, hasta que quedo todo a su satisfaciõ mostrando contento, de la grande que tenia del animo, y buenos deffesos de toda su gēte admirados todos de su vigilancia y cuydado, y ver que fuesse para tanto trabajo.

El Capitan Lorchço Fernãdez de Heredia que siendo Corregidõr en la Ciudad de Loxa, auia seruido a su Magestad muy luzida y Prouechosamente en la rebelion passada de Quito, y en esta ocasion yua continuando lo con seys camaradas a su costa: a quien por su valor y cuerdo proceder se auia nõ brado, & yua siruendo en esta Galizabia, de Almirante: y el Capitan della, que se dize Iuan Martinez de Leyua, y es soldado pratico muy determinado, experto y exercitado en la mar, y que se ha hallado en muchas ocasiones, y dado de si muy buena cuenta. Afsi mesmo ordenaron y dispusieron su nao y gente, poniendo la a la orden, y en cumplimiento de la que el General les auia dado, se fueron arriuan-do para la lancha que a reconocer los venia.

Llegado la lancha a tiro de cañon le disparorõ de la Almiranta tres o quatro piezas sin que con ninguna le hiziesse daño, con que reconocieron

fer

ser nauios de armada, y vino la buelta de su capitana la qual estava sobre vn ancla, y al pũto la leuo, y a todas velas, refrescãdo el viẽto se vino a fauorecer su lãcha, poniẽdo la proa en nuestra capitana, pareciẽdole poca fuerça la nuestra para poderse oponer a la de su nauio, en q̃ trayẽ grandissima cõfiança y cõ razõ por ser fuerte y muy escogido, y venir muy bien armado y artillado, y con grãdes preuẽciones & ingenios de fuego. Y cõ el mayor brio del mũdo nuestra Capitana por el cõsiguiente se dex oyr para el, de manera q̃ dẽtro de vna ora llegarõ a tiro vno de otro, y el enemigo arrojõ vna pieça de la amura alarguãdo luego la vãdera del tope, a q̃ le respodieron con los culebrinas de proa, y se fuerõ llegãdo tanto que passõ por la parte de babor muy pegada a la proa de la capitana, jugando el artilleria, y mosqueteria de vna parte y otra.

Visto esto por el Almirante, dexõ de seguir la lãcha en q̃ yua el capitan del enemigo, q̃ es vn valiente soldado, cõ quinze hobres de los suyos: y viro la buelta de la capitana: la qual antes q̃ el enemigo llegasse su mediana, reboluiõ sobre el, dãdole otra carga. Passõ su proa por la de la capitana, de manera que quedõ proa cõ proa, y fue reuẽsando por la parte de estribor de la capitana cõ su popa sin abordar. Y quãdo se vio popa con popa, el General Richarte echo

B

mano

mano del Real estandarte para llevarse le, ayudando se de vn lazo que arrojó para esto, de manera que el alterez Real, y los que con el estauan. tuvieron necesidad de resfultarle lo, y hazer fuerza para que no se le llevasse, o quebrassé. no hizo esto tanto a su salvo. que no saliese muy mal herido de vn arcabuzazo en el cuello, y despues lo fue en otra ocasion de vna peça de artilleria en vn brazo.

Con esto se apartaron procurando se offender los vnos a los otros: y vna bala del enemigo passo por cima de la toldilla de popa, con la qual rompio las astas de las vanderas, y atravesó ambos bordos sin matar a nadie. que pareció cosa de milagro, Otro dia encima de vna vela q̄ estaua arrimada al fogon de la vanda de estribor, de recudida mato dos negros. Metio otra bala muy gruesa por la amura de babor, encima de la cubierta, donde estaua la artilleria, y mato a vn artillero que estaua cargando vna culebrina, y a vn soldado que estaua ayudando a callarla, & hizo muy mal a otros,

Ya q̄ sería como a la oración, la Capitana rebolió sobre el enemigo por su estribor para abordalle, y la Galizabra q̄ se auia acercado, yendose cañoneando con mucho desseo de abordar con el se atravesó de por medio, y les dio su ruciada de arcabuzeria, & anduvo a los picazos con ellos. De manera q̄
todos

todos tres nauios estuuiéron juntos buen rato sin poder de la Capitana hechar el arpeo a la nao del enemigo dándole muchas cargas, y el a los nuestros y esta noche, a lo que despues se entendio, mataron al Ingles la gente mas principal, y el a Bernal Rodriguez Piloto de la Galzabra, hombre diestro y cydadoso en su officio, y muy valiente, y a siete o ocho soldados, y hirio y quemo otros.

Si en esta ocasion se aprovechara el enemigo de los artificios de fuego que traya como lo quiso hazer, lo passaran los nuestros muy mal, que sin duda peligraran, pero remedio lo nuestro señor tan misericordiosamente como esto, que estando los preueniendo y aparejando para arrojarlos, quatro de los enemigos a cuyo cargo esto estava, se disparo de la Capitana vn pedrero con que los mataron y hirieron. y por no auer aferrado el arpeo de la Capitana, y parecerle como era assi, y lo passo a decir al Almirante que les auian hecho & recebian mucho daño, y que al enemigo no le podian ofender se boluieron a apartar cada baxel por su parte, sin que de nuestros nauios huiesse saltado ni podido saltar persona al del Ingles, aunque vno muchos que lo intentaron. De la Capitana mando el señor General passar como passaron, con el

Almirante el sargento mayor, y alguna gente al Almiranta, con animo de si por ella pudiesen entrar a la nao enemiga, que por la confusion de la noche no se entienda fuera de effeto, y les proueyo de piloto a causa de auerles muerto el suyo, Toda esta noche se fue en seguimiento del enemigo procurando no perderle de vista sin que nadie durmiese ni reposase, acomodando las velas como conuenia, que estan buen nauto de vela nuestra Capitana y gouierna tambien que se podia hazer a gusto como lo de mas que conuenia, en offensa y defension muy a medida del desseo.

Al tiempo que los nauios estuuieron tan juntos, que duraria como vna ora: desde la gabia de nuestra Capitana echaron al enemigo algunos carcos y bombas de fuego, con que quemaron vn artificio de poluora que debaxo de la xarreta trayã en vna vela tendida para quemar a los que entrassen en su nao que esto y la muerte de los que yvan a arrojar los ingenios de fuego, fue mediante Dios nuestro señor mucha parte de assegurar la victoria: y de que no fue tanto mas costosa como sin duda lo fuera.

No auiedo podido la lancha en todo el dia llegar a su nao, vista la noche y que los nauios estauan embaraçados, se vino por la proa de la Almiranta por donde se subio el capitan, y algunos a su nauio
hasta

hasta que fueron sentidos, que Iuan Baptista de Asfardui criado del Virrey, y otros que baxaron con el, mataron los q̄ en ella auian quedado, y se la tomaron y vinieron a la popa de la Capitana con mucho contento. Vn marinero de los nuestros tuuo tiempo y ocasion de subirse al tope del nauto ingles y quitarles como les quito la vadera y se vino con ella sin herida alguna.

El dia siguiente q̄ fue viernes primero de Julio, luego q̄ amanecio se fue nuestra armada arriuanco al nauto enemigo cō grande animo y contento de todos el qual sin mostrar vn punto de flaqueza, antes aniendo a dereçado sus velas, y reparado los daños que el dia antes auia recebido, lo mejor q̄ pudo boluio a los nuestros con tanto brio y corage, q̄ tocando su clarin los llamaua a barloar, començarō de nuevo a cañonearle, y el a responder, por el con siguiente: hazien dose vnos a otros daño, aunq̄ mucho mayor le recibia el enemigo, porq̄ se le mato y hirio mucha gente, segun despues se entendio, el qual por mas dissimularlo, hecho este dia dos gallardetes mas q̄ antes en la toldilla de popa, vno en la pena de la mesana. y otro en el remate de la colilla. Acercaron se los nuestros mas, y le dieron otra muy buena carga, y el enemigo disparo vna pieça con bala rasa que dio en el calces del trinquete de

la

la capitana, q̄ fue gr̄an ventura no echar le abayo, y otros dos balazos a la lumbre del agua, con balas de diez y ocho libras, sin otros muchos que passaron por las velas y xarcia de nuestros nauios tirando siempre a desparejarlos.

Este dia a las dos de la tarde se entro tanto la Calizabra, que el enemigo con vna bala le lleuo el arbol mayor de arriba a baxo, y obligo a que la Capitana por socorrerla le dexasse de seguir, y pareciendo le al señor don Beltrā que no podria sin repararse nauigar, ni ser de provecho manceo passassen como passaron alla con dos carpinteros y calafates, Don Francisco de la Cueva, vn caualler o de los etrechos, y el Capitan Hernādo de Lugones, hermano del Licenciado Cuello: Alcalde de Corte. soldado de mucha plauca y esperiēcia: assi mismo ofrecido con orden de q̄ boluiesse a la Capitana la gente q̄ el dia antes le auian echado, y al almirate y capitā: y q̄ el maestre y piloto arribassen o se reparassen como mejor pudiessen, porque cō la Capitana seguiria al enemigo hasta tomarle, y el Almirante y Capitan cambiaron con alguna gente, y como valientes soldados respondieron q̄ con el socoro de los carpinteros y calafates q̄ se les amo hecho, ellos aderecariā la nao: y seguirian a su Capitan hasta morir como en effeto lo hizieron.

En este

En este medio se auia el enemigo alexado algo. y la Capitana boluio sobre el: siguiendolo le y cō increyble presteza le alcãço & dio vna muybuena carga con mucho desseo de barloar con el que por entonces no se pudo: porque sobreuino la noche: en la qual no se hizo mas de seguir al enemigo, porq̃ la gente de vna y otra parte estauan tan fatigados y mal parados: que no auia animo ni aliẽto para otra cosa.

Esta noche trato el señor don Beltran con el general Miguel Angel y los de mas, q̃ no conuenia dilatar el barloar y arremeter cō el enemigo mas de hasta el dia (q̃ era sabado: y fiesta de la uisitacion de la madre de Dios: que se siruiria fauorecer los y darles victoria cōtra aq̃llos enemigos de su santa fe: y por q̃ diferirlo mas era ponerla en condicion: y cō mayor perdida y riesgo: porque les podria suceder lo q̃ a la Almiranta & yrse les el enemigo. Con esta resolution y acuerdo se preuino, & apercibio lo necesario señalãdo soldados para que al tiempo q̃ el señor Don Beltran hiziesse cierta seña saltasen en el nauio del enemigo cō los capitanes Pulgar y Placa q̃ como esta dicho: estava cada uno a su uada para saltar por la q̃ barloasse, y assi mismo q̃ ve ynte marineros saltasen cō el capitã Andres gomez maestre de la Capitana, con hachas y espadas para cortar

Las xarcias y desaparejarle, y se diputaron algunos soldados para que con el dicho Capitan Hernando de Lugones, y don Francisco de la Cueva, acudiesen al socorro si fuere menester.

Hecho esto el señor General mando llamar los capitanes oficiales, gñtiles hombres entretenidos y demas soldados, y por termino muy afible, christiano y prudente, les significo su determinacion, y la obligacion que tenian, a causa del seruiçio de la Magestad Diuina, y del Rey nuestro señor, y de tanta conũderacion & importancia para la quietud de estas prouincias, y la confiança grande con q̄ estaua de que auian de correspondẽr, afsi en general como en particular, a sus obligaciones, y con esto animò tanto a todos, que descauan ya el dia para poner en execucion sus buenos desicõs.

En el Almiranta se dieron tan buena maña, que a quella noche recogerõ la vela que auia caydo en la mar, y la remendaron, haziendo vna ventola y en lugar del arbol mayor pusierõ vn masteleo que traían de respeto, y como mejor pudieron fueron siguiendo la Capitana y al enemigo, de manera que al amanecer llegaron tan cerca, que el señor dõ Beltrã les mãdo dar la orden y auiso de como auia de enuestir para q̄ ellos por otra parte abordassen tambien, haziendo lo que en si fuessẽ.

Dicho

Dicho dia sabado, luego que amanecio, la nao ca-
pitana inuocando el Sanctissimo nombre de Iesus,
que les auia cabido por suerte, y el de su benditissi-
ma madre, enya fiesta y Visiracion aquel dia se cele-
braua, y apellidando el del Apостоel Santiago, fue ar-
ribanao sobre el enemigo, y temédole a tiro, le dio
vna val. rosa ruciada, afsi de artilleria, como de mos-
quetaria y arcabuzeria, con q̄ recibio notable daño
y ellos toda via sacando fuerzas de flaqueza, respõ-
dieron con su artilleria y arcabuzeria haziendo ro-
stro, hasta que vieron que nuestra Capitana les yua a
ennestir y abordar, que entences no hallando se ya
para defenderse, pusieron vna vanderica blanca de
paz, y aũque les fue mandado q̄ amaynassen, o echa-
ssen el batel a la mar no lo hizieron, que segun des-
pues se entendio no tenian gente para poderlo ha-
zer, y no los creyendo, los ennistieron con la nao
Capitana dandoles otra buena ruciada, y entraron
en el nãuo los nuestros de la Capitana, y los rindie-
ron y prendieron, don Francisco de la Cueva y Ca-
pitan Pulgar al General Ingles, el Capitan Hoça al
Capitan del coffario que es como esta dicho es vn va-
liente soldado, y cada vno a quien podia, otros se o-
cuparon en recoger lo que en el nauio hallaren, y
otros en cortar los arboles, y de saparejarle, lo qual
duro hasta que nuestra nao Capitana se aparto, por
que

que les parecio que el nauio del Ingles se yua a pi-
que como en effeto se fuerasi el General Miguel
Angel no passara como por mandado del señor
don Beltran passó a remediarlo, que mediãte su bue-
na maña: diligencia & industria hizo tomar el agua,
y asseguro el nauio y puso en recaudo lo que en el
auia quedado, dexando por capitã del al dicho Her-
nando de Lugones. Al tiempo q̄ la nao capirana se
yua apartando del nauio del costario: se llego la al-
mirantia y puso en medio: y como no podia gouer-
nar con sus velillas, se dio tãtos golpes que se mal-
trataron harto mas que los dias antes: tanto que vi-
no a perder el timon y hazerle perder a la capitana.
Los muertos de nuestra parte fueron diez y seys
y de los enemigos treynta y tres: presos sessenta y
sete: solos veynte y nueue sanos: los de mas todos
heridos y la mayor parte tã mal que sino fuera por
los grandes cirujanos que traen sin dũda peligrarã.
q̄ para ellos y los nuestr os hã aprouechado mucho.
El señor dõ Beltran se apiado de los grãde mēte:
y los mãdo vestir y recoger y proueer de lo neces-
sario, y tuuõ en su propia camara acariando los y
consolando los: donde mando quedasse el general:
y se curasse: y q̄ le siruiesse las proprios criados.
El General Miguel Angel recogio en la foya al
capitã, haziendo lo mesmo, de manera q̄ se mostra-
uan

uantá agradeçidos quãto admirados. Vienen de to-
dos officios entre ellos, armeros, herreros, tonelero-
ros, carpinteros, calafates, çapateros, çastres, pilotos
muy escogidos, & musicos de clarin, cornetas, çurru-
mias, viguelas de arco, y laudes,

Confession del General Aquines.

Por la cõfission q̄ al General se le tomo, declara ser
christiano batizado hijo de Iuã de Aquines, y de Ca-
talina Grinçu naturales de Lõeres y Plemuã, gēte
noble de quẽ ē inglaterra se á hecho y hazemuchõ
caudal. Y este Iuan de Aquines es el q̄ halõ en el
puerto de S. Iuã de Lua ē la nueva españa el Virrey
dõ Martin Enrriquez, y dixo ser de edad de .xxxiiij.
años. Partio de Inglaterra cõ licencia y patēt. de la
Reyna, a los veynte y dos de junio del año pasado
de nouenta y tres, Truxo cõ siẽge otros dos nauies
q̄ perció en el viage el vno de cien toneladas con
quãrenta hõbres: y el otro de sessenta toneladas cõ
xxiiij. hombres, Acometio el estrecho a los xxvj. de
Henero deste año, y tardo en desembocar hasta el
primer puerto, o tierra, q̄ tomo en Chile mes y me-
dio, q̄ fue la Isla de la Mocha, y de allí vino al de Val-
parayso, de donde se dio el primer auiso.

Añõ hallado este General en Sãto Domingo, y
en Cartagena en compania de Frãçisco Drach, por
orden de la Reyna, que venia por capità de vn nauio

de su

de su padre, a quien la Reyna, dize mando tomar el dicho nauio y otros tres. para venir a la jornada referida, y en compañía de su padre, así mismo por capitán de vn nauio a recorrer las costas de España y en tomar otros quatro, dos de sancto Domingo, y dos del Brasil, que trayan curros, y açucar, y con ferua y que el nauio que trae se halló contra el grã de que venia de la India aora dos años, y fue el primero que le abordo, & hizo arribar sobre los de mas, y que se halló cõtra la Armada que el Duque de Medina lleuo a Inglaterra por Capitã de vn nauio grande de la Reyna, llamarã a este nauio la Linda, que este nombre le puso la Reyna quando le fue a ver: antes de cechar al agua, y agora se llama la Visi tacion, en memoria de auer se auido esta victoria e este dia.

Y fue cosa de admiracion, que auiendo en estas naos artilleria de mas de sessenta quintales. y de quarenta, y treynta las mas piezas: y auiendo se tirado de sola la Capitana ciento y nouenta y cinco cañonazos, y de la Almiranta mas de setenta, y de la nao del Ingles mas de ciento, y estando siempre a tiro de cañon y aferrados algunas vezes y cõ bonissima poluora y balas de plomo, y estando todos los nauos y velas hechas vn harnero, no se vuisse echado ninguno de ellos a fondo, por dode parece cosa
orde

nada por mano de nuestro señor.

Por quedar los nauios tan mal tratados, que era imposible poder boluer sin repararlos, fue fuerza arribar a Panama, e de donde se hallaron nouenta leguas este dia, y tardaron quinze dias en allegar al puerto de Perico, y en el hallaron la lancha que en el de puerto Viejo se auia quedado con la gente q̄ en ella venia.

Las cosas que se hallaron en el nauio del Coffaro al tiempo que se tomo.

Veynte piezas de artilleria, las seys de Bronze, y las catorze de hierro colado.

Cinquenta y quatro balas de puntas de Diamantes, Seyscientas y siete balas rasas, de todas suertes: grandes y chicas.

Medio barril de cliuos.

Dos cucharas de derretir plomo, y dos planchas de plomo.

Treyntay quatro mosquetes.

Vn esmeril sin caja.

Diez y ocho arcabuzes.

Treynta frascos y frasquillos.

Treze tiracuellos, con cargas de mosquetes.

Cinco manojos de flechas de mosquetes,

Cinco petos y espaldares.

Vna gola y dos brazaletes.

Vna celada.

Seys visarmas.

Otras tres sin hastas.

Tres gorguzes, y dos lenguados.

Dos Arpones de fuego sin hastas.

Tres alcanzias de fuego artificial.

Veinte y tres cucharas de artilleria, con sus carga
dóres.

Doze picas la mitad sin hastas.

Quaranta manojos de flechas con sus hierros passa
dóres.

Diez flechas de fuego,

Carorze pipas grandes y pequeñas.

Vncable muy bueno de la tierra.

Vna boneta, y papaygo del trinquete.

Ochenta barriles de poluora.

Algunos calabrotos y otros pertrechos de gue
rra, & artificios de fuego, y mantenimientos, que se
pillaron y encubrieron, no embargante los vados
que se echaron.

A lo que se pudo aueriguar y entender no vuo
mas de nueue a diez mil pesos de oro, y hasta esta
cantidad declaro el Ingles auer tomado: y que no
traya mas.

Lo contenido en esta memoria se vio al principio,
y de f

y despues se hallaron mucha cantidad de mosquetes, Arcabuzes, armas en hastadas: y otras municiones: que nuestra gente auia saqueado, que por estar en su poder, no se ha podido hallar memoria dello

De ninguno de los collanos auia mandado el señor Don Beltran hazer justicia, antes escriue al Virrey, intercediendo por sus vidas, y por ser este negocio de tanta consideracion & importancia al seruicio de Dios y de su Magestad, a la pacificación y quietud destas prouincias, y seguridad desta mar. A tomado su Excellencia acuerdo sobre ello cō todos los ministros de su Magestad que aqui residen, y ha hecho juntar el Cabildo de la Ciudad, y otras personas assi de capa y espada, como de letras: y hasta agora no se sabe la resolucion, que se tomara sobre ello.

A primero de Agosto despacho el señor Don Beltran con este año desde el puerto de Perico: donde queda a don Francisco de la Cueva, y al Secretario Pedro de Bobeda, Llegaron a esta Ciudad de los Reyes, miercoles en la noche a catorze de Setiembre: deste dicho año de mil y quinientos & nouenta y quatro, q̄ se celebraua la fiesta de la Cruz de que es su Excelencia deuotissimo, y a la misma ora fue al monasterio de sant Augustin, dōde visito el sanctissimo Sacramēto, y el Crucifixo trasladado del de Burgos, q̄ esta en vna capilla deste cōuento,
dando

dádo gracias a Dios por tan celebre y importánte vi-
toria y por mas regozijarla, anauo por las calles,
acôpañado de sus criados, y de otros muchos cau-
alleros y vezinos, q̄ acudierô cõ sus achas encẽdidas
el viernes siguiẽte por la tarde, demas de las gracias
que en cada parrochia y Conuento en particular se
atman dado, se hizo vna muy solemne y general pro-
cesion que salio de la Cathedral, y fue a sancto Do-
mingo, y a sanct Augustin. y el sábado se corrieron
toros. se van haziendo otras fiestas y regozijos,
Para que se hiziesse mas puntual y verdadera ef-
ta relacion, mando el Virrey que todas las que se
auian tenido se entregassen a Pedro Valaguer de
Salzedo, Correo mayor de estos Reynos, y que de
ellas la facasse como la faco. y la diessẽ a Antonio
Ricardo de Turin impresor para que la im-
primiesse. Y ordeno que por cada vna
pudiesse llevar dos patacones,
ques cada patacon ocho
Reales.

¶
LAVS DEO,

TRESLADO

DE VNA CARTA DE

RICARDO HAVQUINES, ESCRITA

en el Puerto de Perico, en seys de Agosto,

de 1594. años para embiar a su padre

Iuan Hanquines a Londres, tradu

zida de lengua Inglesa en

lengua Castellana.

50 (?) 05



LLVSTRE y muy amado padre, el deuido acatamiento propuesto, si me pusiere a contar por menudo, los muchos trabajos & infinitas miserias que me han sucedido en este desventurado viaje, pareceria cosa increíble

y seria mas largo el discurso, que da lugar el tiempo. Y para mi renouacion de pena, y a V. m. poco contento con todo esto: me parecio en breue, tocar lo mas importante que es lo siguiente.

A

pues

Despues de nuestra partida de Plemua con viẽ
toprospero alcançauamos dẽtro de siete grados
de la linea: donde nos dieron vientos contrario,
y durarõ cerca de quatro meses, que causo entre
la gente vna enfermedad como sarna, de que mu-
rierõ, antes de alcãçar la costa del Brasil, casi quarẽ
ta personas: y entre todas no auia veynte sanos.

En vna Isla llamada sancta Anna, en veynte y
dos grados donde estuuiamos vn mes sanarõ bue-
na parte de la compaõia, y dẽde alli fuimos ende-
manda del estrecho de Magallanes, donde llega-
mos por fin de Henero, auendo perdido la nao
fantasia en, xxxvij, grados q̃ se aparto de nuestra
compaõia voluntariamente segun presumimos.

En el estrecho estuuiamos seys semanas, con in-
finitas tempestades, y perdida de tres cables, y tres
anclas, y otra quebrada, tres horas estuuo nuestra
pobre nao encima de las peñas cargada hasta el
Tope, y cada momento aguardãdo la muerte cõ
naufragio. Pero quiso el seõor librarnos de alli, y
nos saco a la mar del Sur con sola vna ancla, y me-
dia, donde passando la costa de Chile, entre en vn
puerto llamado Santiago, donde tome cinco na-
uos, en los quales halle lo que auia menester de
bastimentos. lleue los mejores conmigo, y los de
mas rescate tambien, yue en ellos vna poca canti-
dad

dad de Oro, hasta el valor de vj. o. vij. mil libras esterlines (que seran xxv. mil ducados. Dende allí costeando el Piru, y saqueando algũos puertos.

Domingo de la sanctissima Trinidad, en treze grados y veynte minutos. Descubri seys velas de armada: que el Visirey don Garcia Hurtado de mendoça, y Marques de Cañete (vn muy prudente Governador, y de gran valor, teniendo noticia q̄ yo andana por aquella costa, auia en seys dias a dereçado para yr e busca de mi por toda aq̄lla costa la qual armada fue debaxo del mãdato y gouierno de vn muy noble y valeroso soldado llamado Dõ Beltrã de castro, Quãdo primero descubri esta armada, halle me dos leguas en el viento por cuya razõ tenia bastãte tiẽpo, y lugar, de preparar me a labatalla, y de armar la nao biẽ para la pelea, lo qual hecho nos pusimos en oracion a nuestro señor encomẽdãdo nos en sus manos, el qual por su misericordia nos libre milagrosamẽte de las manos de los enemigos, por aquel tiempo, pero por que no nos mostrauamos agradecidos a Dios como deuiamos con mucho menos fuerça nos venciẽrõ como despues se dira, Por la mañana calmo el tiempo, pero dentro de dos horas refresco el viento de manera que la capitana rompio el mastil mayor y el Almiranta las velas: y otro nauio dellos la verga mayor, a cuya causa la noche sigui

ente les dimos capada, aunque en la velocidad de los nauios nos lleuauan tanta ventaja, que con el trinquete y mesana nos acompañauan, con todo nuestro trapo arriba, y esto con viento en popa, y con la escota tirada.

El dia siguiente, auiendo nos ya perdido de vista, se fueron a Lima donde el General en dos dias reparo las velas de la Almiranta, y con ella, y con otro nauio que halló allí del Rey, arrojó la buelta a la mar, tras mi: & yo con toda la priessa posible quel tiempo me dio lugar fue en demauias de la baya de Atacames que es quatro leguas del cabo sant Francisco, pretendiendo allí de tomar agua, y lo de mas necessario, y proseguir mi viaje adelante: donde al cabo de quatro dias auiendo me ya proueydo de agua, y queriendo dar la vela a diez y ocho de Junio descubri dos velas que venian doblando el cabo, y eran las dos que me venian a buscar: y quando me vieron surta en la baya, endereçaron las proas & veniã a mas andar. Yo hize luego vela, y procure ganar les el viento, pero en vano, que la capitana arrojóse sobre mi, & dió me vna carga, muy braua y en acabando se deshizo & boluio a cargar la artilleria, y la segunda vez boluio con su Almiranta: y dando me con toda la artilleria, de ambas aborðarõ, y entraron como leo

nes, con mucha furia, y cansado se vn rato boluie
ron otra vez a fuera, y cargando la artilleria tor-
naron a enuestir conmigo, tercera y quarta vez,
hasta que la noche nos aparto, pero nunca por es-
to nos dexaron reposar, toda la noche hasta dos
oras antes del di., no cesso la artilleria, y siempre
por no errar, asidos con nosotros, nos dauan las
balas. En esta pelea fue muerto vn Cauallero prin-
cipal, llamado Quirron con otros diez de la com-
pañia de los mas hombres, yo pasado vn brazo, y
el pesqueço, con balas, ran mal herido, que no ha-
zian caso de mi vida, la compañia, el Maestre he-
rido mal en el rostro con vna bala de la artilleria
la mayor parte de todos mal heridos, y los demas
desmayados. Los mastiles y bombas hechos asti-
llas, y con el cansancio queria mi gente tratar de
darse a buen partido, yo les hize vn breue parla-
mento, rogando les que se mostrassen en valor,
de que nacion eran y que por la hõra della, suya
y de sus libertades, no pensassen de rindirse, miẽ-
tras quedasse hombre vivo, y assi con grã coraje
mantenian la pelea tres dias y noches, reparando
de noche lo mejor que podimos los daños he-
chos de dia, hasta que me hirieron con vna pieça
de artilleria en el muslo, que fue forçoso tender
me, y entonces llame al capitan Ellis, y le enco-

comende mi cargo, ya no quedaua hombre de
quẽta ninguno sin herida, la nao cõ mas vn de bra
ço de agua, y para luego yr a pique todos impor
tanando me de cõsentir, que nos ofreciessemos
a partido, y pues yo vi sus voluntades, y sin espe
rança de remedio, consenti en ello, y de mejor
gana porque por vn Español que yo tenia a bor
do fue certificado de la grande nobleza & imio
lable fee del General Don Beltran de Castro que
cumpliria su palabra & ansi fue quel dicho Don
Beltran me embio su guante con promessa y pa
labra de Cauallero que despues de rendido, no
se haria mal a hombre alguno, y que nos daria a
todos las vidas, y con esta promessa y condiciõ,
nos dimos, concertando nos en secreto entre to
dos que si a la entrada los Españoles haziã, o vsa
uan alguna crueldad o rigor segun suele aconte
cer, que en tal caso vno que estaua puesto para el
effeto, auia de dar fuego a la poluora, y soplar a
ellos y a nosotros, y acabar nuestra miseria con
este triste fin.

Conforme a la palabra, y promessa del Gene
ral nos a sucedido que ni despues de rendido se
ha hecho violencia con nadie, ni creo que jamas
Ingleses, en esta tierra han hallado tanta miseri
cordia, Y tan buen tratamiento, con el qual y con

el ayuda de nuestros buenos cirujanos. escaparan la mayor parte, o quasi toda nuestra gente herida. El Capitan Ellis y el maestro estan ya fuera de peligro y casi sanos. Por mi parte confieso y reconosco que aunque fuera hermano del General, no pudiera tener mas cuidado de mi salud, y contento de lo que tiene, y con su consuelo y regalos, estoy casi sano de mis heridas que parecian mortales. y confio q̄ por su medio y merced q̄ se me a de hazer, gozare algũ dia de libertad.

Es este Cavallero Don Beltran de muy noble condicion: religioso y de grã linage: quarteando en sus armas las de Castilla, de Inglaterra, de Portugal, de Aragon, de Sicilia, fuera de otras señorias. Tiene vn hermano de los grãdes de España que es el Conde de Lemos, y Andrada, y Vilalua. Marques de Sarria, su hermana es muger del Vis Rey del Piru Don Hurtado de Mendoza. Estos señores de la gran familia y linage de los Castros solian ser antes de la guerra en España gratificados y empresentados por la Reyna, y nobles de su Corte, cada año cõ muchas diferencias de Halcones, Galgos y lebreles, de Irlanda: y semejãtes cosas propias para tan grandes Principes. y ellos las recompensaban con regalos de grãde estima, y de los mejores q̄ los Reynos de España produ-

Za y deſſa meſma diſpoſiciõ eſtã toda via, y ſi mi
eſtate o libertad eſtuyere ſolo en manos de dõ
Beltrã ſe muy biẽ q̃ cõ Halcõnes, Cauallos, lebre
les de caça de Irlãda, ſe cõtõtaria el preſto. Y ſi po
ſible fuera q̃ e algũ barco de Irlãda, ſe pudiere em
biãr al Ferral, o a la Coruña, al Cõde de Lemos, al
gunas coſas deſſas para caça, q̃ obligaria a eſtos
ſeñores de hazer por mi todo lo puſible, y de en
tender que tengo amigos, para gratificar la mer
ced que ſe me a hecho. El ſeñor Gualter Rauley
por ay puede ayudar mucho en eſto, y tambien
don Iofrey Fenton, quien muchas vezes me a o
frecido, amiſtades y mercedẽs, eſtos Señores digo
pueden ayudar mucho a V. m. para paſſar eſtas co
ſas de caça a la Coruña, para el dicho Conde, que
me dicen es muy aficionado a la caça, y tambien
la Condeſſa ſu eſpoſa. Agora es el tiempo de pro
uar amigos, y en quanto a la honra de nueſtra pẽ
dencia, y razõ en rendirnos, me remito a nueſtros
contrarios, que no dudo dexaran de publicar lo,
por la mayor parte de la Chriſtidad. Conſuelo
me que fue tal, que ni mi Reyna fue deſhonrada
en tener tal vaſallo, ni mi padre, por tener tal hijo
ni mis deudos, en tener tal pariente. En cõcluſion
tal es la fortuna de la guerra, oy por mi mañana
por ti.

Despues de rēdido nuestro proue nauichuelo
llamado el Daynti, nos pusimos mar en traues,
por espacio de 36. oras para agotar el agua della
y de poner vn palo por el mastil mayor, y de ex-
xerir el Trinquete con otros palos, para poder na-
uegar. no creo que despues que el mundo empe-
ço, se a visto naõ tan maltratada, hechayn harnero
y debaxo del agua, 14. o 13. balazos, de los quales
la mitad no podimos adobar: pues la desuentaja
con que peleamos es increíble, yo no creyera
que auia naõ en el mundo que tanto g. nara al
Daynti é velar, como estas que topamos, que cer-
cifico a V. m. que con solo Trinquete y Mesana,
y an alrededor de nuestra nao, y nos dexauan y
alcançauan, como y quãdo querian. Prouauamos
todos generos de peleas y modos para nuestra
defenta, però no aprouechaua ni inuencion algu-
na. Hallamos que prometia buẽ suceso continua-
mente echadas sobre nuestro transome, y batien-
do con. 13. o. 14. pieças, y nosotros de solo dos o
tres, quando mas, nos podiamos valer y tambien
nuestra Daynti tenia vna falta, muy grãde, que en
refrēscando el viento ahilaua mucho de suerte q̃
no nos aprouechaua la artilleria grande, Vandan-
do con viento en popa, nos calmauan, y luego el
nauio nuestro, ni acudia al Timon, ni se dexaua go-
uernar

uernar y vltra desto. Temíamos mucho de caer
sobre la Gorgona, que es vn golfo muy peligroso
y lleno de baxios: y certifico a. V. m. que los con-
trarios eran fortísimos. Protesto que mas queria
auerme visto barloado con San Phelippe de Es-
paña y otra qualquiera de la armada de alla, que
no con estas dos. El porte de la mayor no lo se,
pero tiene 93. pies de Quilla, y. 39. pies por el ma-
dero principal, y abaxo. 17. pies, tenia tres cubier-
tas, la vna debaxo del agua, y. 6. o. 7. pies de altu-
ra de la vna a la otra. Demanda tres braços y me-
dio de agua, Tiene treynta piezas de bronze, de
tan buena artilleria, como en mi vida he visto e
nauio, la parte mayor dellas de. 40. 50. 60. y. 65,
quintales. Mucho parece esta nao a la vitoria de
la Reyna de quantas yo he visto de grande anchu-
ra y fortaleza, la menor que fue su Almiranta, era
poco mas, o menos del porte de nuestro nauio,
con doze piezas de bronze muy buenas en el se-
gundo dia de la pelea, de feubrimos el mastil ma-
yor desta nao y su Capitana, y ella se pusieron cõ
viento en popa algo iexuelos de nosotros y entẽ
dimos que nos dexauan ya, Pero el Capitan della
llamado Iuan martin de Oliua viendo que el Ge-
neral estaua rebuelto en perseguirnos, no quiso
buscar puerto, adonde adereçar se aunque el di-
cho

cho General se lo auia mandado, sino con el trin-
quete y mefana, nos yua acompañando, con su
Capitana, y haziendo el daño que pudo. Este Ca-
pitan fue prisionero de Francisco Draque, y ha
estado en Plemu, y Londres, es hombre muy hō
rado y valiente y dize mucho bien de nuestra na-
cion, por el buen tratamiento que le hizieron.
El arbol mayor de la Capitana passamos en dos
partes cō dos tiros, fue el señor seruido, que no
rompio por nuestro castigo, el qual confieso, á
caydo sobre nosotros, justamente por nuestros
pecados, y quando el es seruido podra podernos
en nuestra libertad, y hazer que todo suceda pa-
ra mas bien y provecho: a nuestras almas.

Y como he dicho antes con el mucho tiempo
que estuimos el mar en traues y peleando nos
pusimos tan al Norte, y tan metidos en la baya q̄
nos fue forçoso buscar algun puerto para adere-
car el Daynti, y resuelto el General q̄ auia de ser
en Panama, dio cabo a nuestro nauio y en 5. dias
nos pusimos en Perico ques puerto de Panama,
dōde hallamos otro Galeon del Rey muy fuerte
y bien armado, el qual tres meses antes auia tray-
do el Theforo alla: y en acabado de poner en or-
den nuestro nauio. yremos segun dizen a Lima.

Ay algunos que pocos saben quedican que el

Rey

Rey de España no tiene fuerza: ni defenfa en
la mar de el Sur. al que le pareciere fer así
podrá venir a prouar sus fuerzas con Don Bel-
tran de Castro. Pero mi parecer es. que nues-
tra nao on tome exemplo de mi desventura: y
no sean tan atreuidos en estas partes. fino fue-
re armada Real y de quan poco effeto sera bien
se dexa entender en estas naos de armada. aua
muchoa gente valerosa y prudente: y entre las
de más vn cauallero famoso soldado por mar y
tierra llamado Miguel Angel Philippo. siempre
tengo cargo de General, para el conuicto del Te-
soro del Rey: de quien tambien he recebido mu-
cho consuelo y buenas obras, aunque en quanto
a libertad, despues de Dios confio en la merced
que se me ha de hazer: el buen Don Beltran de
Castro y la Marquesa su hermana: y espero que
sera sin rescate. Ayaque me parece: que no seria
mala diligencia: si a caso tomaren por alla algun
español principal, o Italiano de los que sirven al
Rey en Flandes: de tenello porque si a caso algun
rescate demãdaren: pudiera ser en trueque liber-
tarme: y en esto espero que hara V. m. como pa-
dre en ayndarme en este captiuorio: y tambien en
consolar y auorecer a mi muger & hijos: de quiẽ
tengo mas lastima que de mi mismo.

Suplico

Suplico a. V. m. me encomiende humildemente al muy noble Cauallero Gualter Rauley: y lo mismo dize su criado Capitan Lilis que se a mostrado en la pelea muy valiente hombre. Tambien mis encomiendas al Señor Roberto Cecilio: y que le suplico tenga parte en fauorecer mi libertad juntamente con el señor Gualter Frauley.

Pense escreuir al Señor Almirante pero no es posible Porque con muchos dias de trabajo y pena y dolor harto he hecho en escreuir esta, y con dificultad: de llegar al cabo: y por esto satisfaga les. V. m, con esta carta y disculpa muchas encomiendas al señor Mylot Lumbey: y a Madama su muger y a madama muger de. V. m. a quiē desseo todo bien y contento. Y con esto rogando a nuestro Señor por la salud de V. m. augmēto de estado y honrra: a gloria de Dios y bien de su yglesia a quien ruego se sirua que antes que me muera buelua a ver la cara de V. m. y con esto cesso. De a bordo del Galeon San Andrés en Perico a seys de Agosto, 1594.

Su mal afortunado, empero amado y obediēt hijo
Ricardo Hanquines.

Vna copia desta carta se embie a mi S. suegro
Los hombres casados q̄ quedan viuos son estos,
Iuan Ellis capitan Hugo Cormich Maestre • Gui
llermo Blanche. Guiliermo spurrel. Christoual
Pollarde. Iuan Gren lombardero. Thomas Põ
frey. Martin Borones. Iuan Doc cirujano. El
hermano del Señor Vuillos. Estos viuen.



Las copias de cartas de cambio a mi S. padre
de los señores cardos de piedad vras señoras
de la ciudad de Salamanca y de la de
de la casa de la Comendador Juan de
de la casa de la Comendador Juan de
de la casa de la Comendador Juan de
de la casa de la Comendador Juan de



1870
The following is a list of the names of the
persons who have been appointed to the
positions of the various departments of the
Government of the State of New York
for the year 1870.

